
GACETA EXTRAORDINARIA**DE LA REGENCIA****DEL JUEVES 25 DE NOVIEMBRE DE 1813.**

ESPAÑA.*Cádiz 25 de Noviembre.*

La Regencia del reyno, deseando comunicar con la brevedad posible la plausible noticia de la derrota de los exércitos franceses en Alemania, ha mandado publicar los oficios que recibió el gobierno inglés de su enviado en Prusia, y ha remitido á S. A. el embaxador del rey, conde de Fernan-Núñez.

Gaceta extraordinaria de Lóndres de 3 de Noviembre de 1813.

SECRETARIA DE NEGOCIOS EXTRANJEROS.

Schanditz 17 de Octubre de 1813.

Milord: el exército de Silesia, cubierto ya de gloria, acaba de añadir otra victoria á sus primeras hazañas, y la frente del veterano que la manda se ha ceñido de un nuevo laurel.

Cuarenta piezas de artillería, 1200 hombres muertos, heridos ó prisioneros, una águila y muchos cañones han sido el fruto de la victoria de Radfeld y de Lindenthal.

A fin de dar á V. S. una idea tan clara como sea posible de esta batalla, es necesario que yo describa la posición que tenían los exércitos de Silesia y del norte de Alemania el 14 de este mes. En el momento en que supimos aquel día por avisos ciertos que el enemigo abandonaba la orilla del Elba para concentrarse en Leipsick, se hallaba el Príncipe real en Cothen, y el general Blucher en Halle. El primero ocupaba con sus grandes avanzadas la orilla izquierda del Mulda, y el último á Mersburg y Schanditz.

El general Blucher transfirió su cuartel general el 14 á Gross Kutgel, avanzando su vanguardia al camino real que va á Leipsick, y ocupando los pueblitos de las inmediaciones en ambos lados. El enemigo se hallaba con muchas fuerzas á su frente, conservando á De-

litsch y Bitterfeld, y tenia algunas tropas á lo largo del Mulda. El Principe real de Suedia dió orden de marchar sobre Halle en la noche del 14; pero mientras que sus tropas estaban en camino, sentó sus reales en Sylbitz, y colocó el ejército sueco con su derecha en Wiltin, y su izquierda cerca de Petersberg. El general Bulow ocupaba el centro de su línea entre Petersberg y Oppin, y el cuerpo de Winzingerode estaba sobre su izquierda en Zorbig.

El general Blucher reconoció las fuerzas del enemigo del cuarto, sexto y séptimo cuerpos del ejército francés, y de una gran parte de la guardia, mandados por los mariscales Marmont y Ney, y por el general Bertrand, que ocupaban una línea cuya derecha estaba en Freyroda, y la izquierda en Lindenthal. El pais es abierto y muy favorable á la caballería en las inmediaciones de estos últimos pueblos; pero el enemigo ocupaba una fuerte posición al frente de un bosque de bastante extensión á espaldas de Radefeld, y detras del bosque el terreno escabroso; pero generalmente hablando es abierto y á propósito para todas las armas.

Las disposiciones de ataque del ejército de Suedia se hicieron del modo siguiente:

El cuerpo del general Langeron debia atacar y tomar á Freyroda, y en seguida á Radefeld, teniendo por reserva el cuerpo del general Sacken. El cuerpo de ejército del general D'York tenia orden de ir á lo largo del camino real que conduce á Leipsick hasta llegar al lugar de Sitzchera, y entonces dando vuelta por la izquierda debia forzar la posición del enemigo en Lindenthal. Las guardias rusas y la vanguardia debian adelantarse sobre el camino real de Leipsick.

El cuerpo del general St. Priest, partiendo de Marsburgo, debia seguir al cuerpo del general Langeron. La caballería y las diferentes reservas se formaron en el terreno abierto entre los pueblos. Ya era cerca del medio dia ántes que las tropas se colocasen en sus posiciones respectivas.

El enemigo, poco despues de principiar la acción, abandonó los pueblos avanzados, y se retiró á cierta distancia; pero defendió con obstinacion el terreno arbolado sobre su derecha, y las aldeas del grande y pequeño Wetteritz, así como los lugares de Mokern y de Mokau en su izquierda. En Mokern se dió la acción mas sangrienta: este lugar se conquistó cinco veces por el cuerpo de d'York; el fuego de la fusilería era terrible, y la pelea la mas ardiente; muchos de los oficiales superiores quedaron muertos ó heridos; al fin los silesianos victoriosos no hubo obstáculo que no vencieron, y arrojaron al enemigo al otro lado del Partha. En la llanura hubo muchas cargas brillantes de la caballería. El regimiento de húsares de Brandenburgo se distinguió particularmente; y sostenido por la infantería, tomó una batería de 8 cañones.

El enemigo hizo tambien una resistencia terrible sobre su derecha en las aldeas del grande y pequeño Wetteritz y de Ilcheusen, y en el terreno arbolado que los rodea; y cuando vió que habiamos forza-

do su izquierda, hizo marchar nuevas tropas contra el conde de Langeron, empeñado principalmente con el cuerpo del mariscal Ney, que había llegado de las inmediaciones de Duben. Pero los rusos, imitando á sus valientes compañeros de armas, hicieron los mayores esfuerzos, y consiguieron un éxito completo. — La noche solo puso fin á la acción. La caballería rusa se condujo del modo mas brillante. La caballería del general Kolp tomó una batería de 13 cañones, y los cosacos del general Emmanuel cogieron 5. El enemigo se retiró hácia Siegeritz y Pfusa, y pasó el Partha. El cuerpo del general Sachan, que sostenía el general Langeron, se distinguió de un modo particular en presencia de Bonaparte, que segun parece, por declaración de los prisioneros, había llegado de la otra ala de su ejército á las 5 de la tarde.

El cuerpo del general d'York, que tan brillantemente se ha distinguido, tuvo muchos de sus valientes gefes muertos ó heridos. Entre estos últimos se cuentan los coroneles Heiamitz, Kutzler, Bouch, Hiller, Lowenthal y Laurentz, y los mayores Schon y Bismar. La pérdida momentánea de estos oficiales es tanto mas sensible cuanto todos mandaban brigadas, á causa de haberse disminuido el número de oficiales generales en el ejército prusiano; y con un sentimiento bien sincero añadiré que S. A. S. el príncipe de Mecklemburgo Strelitz, que se ha distinguido muy particularmente, á quien le han matado 2 caballos, y cuyo bizarro cuerpo ha cogido 500 prisioneros y un águila, recibió una herida de gravedad; pero que parece no es peligrosa. En los cuerpos rusos han sido muertos ó heridos el general Chichin y varios oficiales de distincion; y regula la pérdida total del general Blucher en 6 á 79 hombres fuera de combate.

Siento no poder añadir nada á la gloria de este valiente ejército al trazar un débil pero fiel bosquejo de lo que ha hecho. Estoy seguro de que V. S. sabrá apreciar debidamente el entusiasmo y heroísmo que han servido de guia á sus operaciones: 21 combates ha dado desde que comenzaron las hostilidades. V. S. conoce tan bien el distinguido mérito, y los eminentes servicios del general Gneissau, y así es inútil volver á hablar de ellos ahora.

Yo habia agregado el general Lowe al general Blucher en el campo de batalla; y habiéndome ido á la entrada del dia al lado del Príncipe real, debo á este oficial la justicia de hacer saber á V. S. que sus enfermos me han servido de mucho socorro.

Mi ayudante de campo el capitán Düring, oficial de mérito, me temo que por desgracia haya caído en manos del enemigo.

Voy ahora á hacer conocer á V. S., en cuanto me sea posible, los movimientos militares del ejército grande hasta el 16 como han sido enviados al príncipe real de Suecia y al general Blucher por el príncipe de Schwartzenberg, con las disposiciones para el ataque que ha debido verificar e hoy. Los cuerpos del general Giulai, del príncipe Mauricio Lich en rein, de Tielmann y de Patow, estaban reunidos en las inmediaciones de Markstadt, y debian dirigirse so-

bre Leipsick: por un lado tenían abiertas la comunicaciones con el general Blücher, y por otro debían estos cuerpos enviar destacamentos sobre su derecha para facilitar el ataque del cuerpo del general Meerfeld, y de las divisiones de Bianchi y de Weissenwolf sobre Zwackau y Connewitz, apoderándose del puente del Pleisse en este último punto. La caballería del general Nostlitz se formaría sobre su derecha. En caso de retirada debían estos cuerpos hacerla sobre Zeitz. Las reservas de los guardias rusa y prusiana debían dirigirse sobre Rotha, donde pasarían el Pleisse, y se formarían en reserva en la orilla derecha. Las reservas del príncipe de Hesse Homburgo, de los generales Meerfeld y Wittgenstein debían también tomar puesto en esta posición.

Los generales Barclay de Tolly debían mandar las columnas á la derecha del Pleisse; los generales Wittgenstein, Kleist y Klenau, desde sus respectivas posiciones, avanzarían sobre Leipsick. El general Colloredo debía adelantarse desde Borne para formar la reserva del general Klenau: la retirada de este cuerpo debía ser sobre Chemnitz; la de los generales Wittgenstein, Kleist y Klenau, sobre Altenberg y Penig.

El ejército del general Bennigsen debía adelantar desde Coldritz sobre Grimma y Wurtzen. El cuerpo del general Bubna había sido reemplazado delante de Dresde por el general Tolstoy.

Durante toda la jornada del 16, el ejército grande sostuvo un fuego considerable. El general Blücher recibió por la noche un parte diciéndole que Bonaparte en persona había atacado toda la línea de los aliados, y formando su caballería en el centro había conseguido abrirse calle por el ejército combinado, á quien no había llegado aun toda su caballería; sin embargo no pudo aprovecharse de esta ventaja, pues parece que se retiró entrada la noche, y que los aliados ocuparon las mismas posiciones que tenían ántes del ataque.

No han llegado todavía á mis manos los permenores de esta acción.

El 17 estaba todo dispuesto para renovar el ataque por este lado. El Príncipe real, que tenía su cuartel general en Landsberg y su ejército detras de esta ciudad, se puso en marcha á las dos de la mañana, y llegó á Britterfeld al medio dia con el cuerpo del general Winzingerode y del general Bulow sobre la izquierda del general Blücher. La caballería y artillería del general Winzingerode había marchado por la noche, y estaba cerca de Faucha.

Como no se oían tiros hacia la parte del ejército grande (aunque el cuerpo del general Blücher estaba sobre las armas); que se sabía además, que el general Bennigsen no podía arribar á Grimma hasta hoy, y que una parte del ejército real estaba aun á la espalda, se tuvo por conveniente esperar hasta despues de mañana para renovar el ataque general. El enemigo se presentó con fuerzas considerables en una posición en la izquierda del Partha, sobre una cordillera de alguna extensión que se extendía paralelamente á este rio. Esta ma-

ñana hubo algun cañoneo, y el enemigo hizo algunos movimientos; los húsares de Mecklemburgo han cargado á los destacamentos avanzados hasta los arrabales de Leipsick, tomaron 3 cañones y prendieron á algunos holanos de la guardia.

El estado de nuestros asuntos es tal, que se pueden concebir las mas brillantes esperanzas con la proteccion de las Providencia divina que hasta ahora nos ha favorecido de un modo tan visible en la causa gloriosa por la cual combatimos. Tengo el honor &c. = *Cárlos Stewart*, teniente general.

Leipsick 19 de Octubre de 1813.

Milord: Al fin llega la Europa al momento de conseguir su libertad; y la Inglaterra puede ya anticipar el triunfo de recoger con sus aliados la gloria á que le han dado tan justos derechos sus inauditos y constantes esfuerzos en la causa comun.

Desearia que una pluma mas exercitada se hubiera empleado en dar á V. S. los detalles de los extraordinarios acontecimientos de estos dos últimos dias; pero yo cumpliré mejor con mi deber procurando hacer el cuadro de los acontecimientos principales, y enviándolos sin un momento de demora, reservando para otra ocasion relaciones mas circunstanciadas.

La victoria del general Blucher el 16, ha sido seguida el 18 por otra victoria conseguida por todas las fuerzas combinadas contra el ejército de Bonaparte en las cercanias de Leipsick.

La pérdida total de mas de 100 piezas de artillería, 6000 hombres, un inmenso número de prisioneros, la desercion de todo el ejército saxon, y de las tropas de Baviera y Wurtemberg, de caballería, infantería y artillería, y varios generales, entre ellos Regnier, Valiery, Brune, Bertrand y Lauriston, hacen parte de los frutos de esta gloriosa jornada. La toma por asalto de Leipsick esta mañana, de almacenes, de la artillería, de las provisiones de la plaza, del rey de Saxonia y toda su corte, la de la guarnicion, y de la retaguardia del ejército frances, y de todos los heridos del enemigo (cuyo número pasa de 3000), el riesgo inminente en que Bonaparte estuvo de ser cogido, habiendo huido de Leipsick á las 9, y entrando allí los aliados á las 11; la derrota completa del ejército frances que procura salvarse por todos lados, y que por todos se halla envuelto: tales son los otros motivos de triunfo.

Una relacion de nuestra posicion militar pondrá á V. S. mas en estado de anticipar los resultados ulteriores.

Procuraré de daros primero una relacion tan sucinta y clara como sea posible, de las operaciones generales y combinadas dispuestas por el ejército grande, y despues describiré lo que ha pasado, siendo yo testigo ocular: es decir, los movimientos del Príncipe real y del general Blucher.

En mis oficios hasta el 17 hice conocer las posiciones de los ejércitos hasta aquella época. Habiendo hecho saber el principe Schwartzemberg que siendo la intencion de SS. MM. los soberanos aliados,

renovar el ataque el 18, y habiendo recibido órden de cooperar los ejércitos del Norte y de Silesia, dieron las disposiciones siguientes.

Debo observar que el ataque dado el 16 por el ejército grande, se verificó en las cercanías de Liebert Wolkowitz. Por ser el país particularmente favorable á la caballería, hubo un combate de esta arma de los mas sangrientos y obstinados, sostenido por mas de 600 piezas de artillería por los dos partidos. Dos edificios aislados que el enemigo habia ocupado con algunos batallones de infantería, y que casi formaban el centro de su posicion, fueron atacados por la infantería rusa, que despues de ser rechazada varias veces, al fin se apoderó de ellos haciendo una horrible carnicería.

Toda la caballería del enemigo, al mando de Murat, se adelantó entonces: cargó con furor al centro de los aliados, y por un instante consiguió forzarlo.

Para contener á esta caballería, seis regimientos de coraceros austriacos corrieron en columnas. No hay cosa que pueda superar la destreza y bizarría que desplegaron en este movimiento; todo lo arrollaron, destrozando, segun he sabido, á regimientos enteros; y volvieron á sus posiciones con gran número de prisioneros, despues de haber dexado 700 dragones muertos en las líneas del enemigo.

Varios oficiales fueron muertos ó heridos. El general Latour-Maubourg, que mandaba la caballería enemiga á las órdenes de Murat, ha perdido una pierna. Los dos ejércitos quedaron casi en el mismo terreno que ocupaban ántes de la accion.

El ejército grande debia comenzar de nuevo el ataque en la mañana del 18 sobre las principales aldeas situadas en los caminos reales que van á Leipsick, á cuyo tiempo los ejércitos del Norte y de Silesia debían atacar desde la línea del Saale, la posicion del enemigo lo largo del río Partha.

El general Blücher dió al Príncipe real de Suecia 3000 hombres de su ejército de infantería, caballería y artillería, y con este formidable reuerzo debia atacar el ejército del Norte las alturas de Faucha, y el general Blücher debia permanecer en su posicion delante de Leipsick, haciendo los mayores esfuerzos para apoderarse de esta ciudad.

En caso de que todas las fuerzas enemigas se dirigiesen contra uno de los ejércitos, debian sostenerse mutuamente unos á otros, y concertar sus movimientos ulteriores; la parte de las fuerzas enemigas que se habia opuesto contra el príncipe real de Suecia y el general Blücher, habia tomado una posicion muy buena sobre la izquierda del Partha, teniendo su derecha bien apoyada en Faucha, y su izquierda hácia Leipsick.

La primera operacion del Príncipe real fué romper la derecha del enemigo, y apoderarse de las alturas de Faucha. El cuerpo ruso, mandado por el general Winzingerode, los prusianos por el general Below, y el ejército sueco, tuvieron órden de abrirse paso por el rio en Ploffen y en Mockau.

El paso se realizó sin mucha oposicion. El general Winzing rode hizo unos 300 prisioneros en Faucha, y tomó algunos cañones.

El general Blucher puso su ejército en movimiento luego que vió que el ejército grande estaba muy empeñado en las inmediaciones de las aldeas de Stodintz y de Probestheyda; y la infantería del ejército del Príncipe real aun no habia tenido tiempo de hacer su movimiento de flanco, cuando ya la infantería enemiga habia abandonado la línea del rio, retirándose por la llanura en línea y en columnas hacia Leipsick, ocupando con fuerzas á Sommerfeld, Paunsdorf y Schonfeld para cubrir su retirada.

Un fuerte cañoneo y algunas cargas brillantes que hizo la caballería del general Winzingerode, fueron de este lado los acontecimientos notables de la jornada, excepto al fin que el general Langeron, que habia pasado el rio, atacó la aldea de Schonfeld, donde experimentó tanta resistencia, que por el pronto no pudo tomarla: se apoderó sin embargo de ella; pero fué echado de allí. El general Blucher dió las órdenes mas positivas de volver á tomarla á la bayoneta; lo que se hizo antes de anochecer. Algunos batallones prusianos del cuerpo del general Bulow se empeñaron vivamente en Paunsdorf; y el enemigo se retiraba cuando el Príncipe Real dió orden á la brigada de cabeteros, á las órdenes del capitán Bogue, de formarse sobre la izquierda de una batería prusiana, y de hacer fuego sobre las columnas que se retiraban. La formidable arma de Congreve apenas habia acabado de paralizar un cuadro de infantería cuando á los primeros cohetes que arrojaron, se entregó como sobrecogido de un terror pánico. En este tiempo el capitán Bogue, que era el ornamento de su profesion, y que será siempre sentido de su pais y de sus amigos, recibió un balazo en la cabeza, que le quitó la vida. El teniente Strangsway, que le sucedió en el mando de la brigada, ha recibido las gracias del Príncipe real por los servicios que ha hecho.

Durante la accion, 22 cañones de artillería saxona, 2 regimientos de húsares westfalianos, y 2 batallones saxones se pasaron á nosotros. No hallándose avanzada toda nuestra artillería y municiones, se hizo uso inmediatamente de los 22 cañones saxones contra el enemigo; y el Príncipe real propuso á los regimientos westfalianos y saxones de dirigirlos contra el enemigo, lo que aceptaron todos sin excepcion.

Hallándose establecida la comunicacion entre los grandes ataques, y el de los dos ejércitos de Silesia y del Norte, el gran duque Constantino, los generales Platow, Mi oradowitch, y otros oficiales de distincion se reunieron al Príncipe real, y le dieron parte de los acontecimientos que pasaban en el ejército grande.

Parece que el enemigo ha hecho una resistencia desesperada en Probestheyda, en Stelleritz y en Connowitz; pero las diversas columnas que, como he dicho en mi último oficio, se dirigian sobre estos puntos, destruyeron al fin cuanto se le puso por delante. El general Bennigsen, á quien se habia reunido el general Bubna, que venia del frente de Dresde, por haber sido reemplazado en el bloqueo de esta

plaza por el general Tolstoy, tomó las aldeas de la derecha del Kentschov: el general Giulay ha maniobrado con 25⁰⁰⁰ austriacos en la izquierda del Elster: los cuerpos de los generales Thielmann y del príncipe Mauricio Lichtenstein se han dirigido sobre el mismo río; y el resultado de esta jornada ha sido que el enemigo ha perdido mas de 40⁰⁰⁰ hombres muertos, heridos ó prisioneros, 65 piezas de artillería y 17 batallones de infantería alemana, con sus generales y estados mayores, que se han pasado en masa á nosotros durante la accion.

Los exércitos permanecieron toda la noche en el terreno que tan bizarramente habian conquistado. El Príncipe real tenia su vivac en Paansdorf: el general Blucher conservó el suyo en Witteritz, y el emperador y el rey vivaquearon en Rotha.

Cerca del anochecer se supo que el enemigo se retiraba por Weissenfels y Namburgo. El general Blucher recibió la órden del rey de Prusia de enviar destacamentos á aquella direccion. El movimiento del Príncipe real cortaba al enemigo la retirada sobre Witemberg, la de Erfurt la tenia perdida tiempo hacia; le restaba solo la línea del Saale; y como se obrará sobre sus flancos y espalda durante su marcha, es difícil decir con qué número de su exército podrá llegar al Rhin.

Esta mañana ha sido atacada la ciudad de Leipsick, y tomada despues de una débil resistencia por los exércitos del general Blucher, del Príncipe real, del general Benaigsen y por el exército grande. Mandaban en ella los mariscales Marmont y Macdonald, y se han salvado con los mariscales Angereau y Victor, acompañados de una pequeña escolta.

SS. MM. el emperador de Rusia, el rey de Prusia, y el Príncipe real de Suecia han entrado por diferentes puntos en la ciudad, cada uno á la cabeza de sus respectivas tropas, y se han reunido en la plaza mayor. Es imposible describir los transportes de gozo y las aclamaciones del pueblo.

La multitud de hechos brillantes, la imposibilidad de hacer la justicia debida á la firmeza que se ha mostrado, á lo atrevido del plan del comandante en gefe, el feld mariscal Príncipe de Schwartzenberg y de los demas gefes, y el poco tiempo que tengo para escribir este oficio, serán, como lo espero, motivos suficientes para excusarme de no enviar detalles mas circunstanciados, que me prometo remitir dentro de poco.

Envio este oficio por mi edecan Mr. James, que se ha distinguido por sus servicios desde que está en este exército. No se ha separado de mí en todos estos acontecimientos, y podrá dar á V. S. mas extensos detalles.—Tengo el honor &c. *C. Stewart.*

P. D. Del campo de batalla ha llegado hoy un oficial con pliegos del general Tettenborn, anunciando la conquista de Bremen por las tropas de su mando: traia las llaves de la ciudad que el Príncipe real ha presentado al emperador de Rusia.